



Sara Giménez, a la izquierda, permaneció en la mesa informativa repartiendo claveles a los ciudadanos oscenses. MIGUEL GARCIA

El pueblo gitano celebra su fiesta

La Fundación Secretariado Gitano considera que la convivencia en Huesca todavía puede mejorar

Myriam MARTÍNEZ

HUESCA.- Aunque se ha avanzado bastante en aspectos de formación y empleo y en la incorporación de la mujer al trabajo, la educación es una parcela en la que todavía queda mucho camino por recorrer para conseguir la plena integración del pueblo gitano en la sociedad altoaragonesa.

También se aprecia que los prejuicios van cediendo lentamente, pero sería irreal afirmar que el rechazo a esta comunidad ha desaparecido por completo. Propiciar una mayor comunica-

ción entre gitanos y no gitanos podría ser el camino hacia una mejor convivencia.

Éstas son algunas de las reflexiones que realizó ayer Sara Giménez, coordinadora provincial de la Fundación Secretariado Gitano de Huesca, con motivo de la celebración del "Día Internacional del Pueblo Gitano".

Para conmemorar esta fecha, se instaló una mesa informativa en los Porches de Galicia y, durante una hora aproximadamente, se repartieron gratuitamente entre los viandantes globos y claveles.

La Fundación ya celebró el año

pasado esta fiesta en Huesca, que se institucionalizó el 8 de abril, junto a la bandera y el himno de este pueblo, en el primer Congreso Mundial Gitano celebrado en Londres en 1971.

"La ceremonia del río", como se la conoce, es una fiesta de importante calado para el pueblo gitano, cuya cultura se cimenta en una serie de valores alejados de los habituales estereotipos que se asocian a esta comunidad. El respeto a los ancianos, el culto a los difuntos, la celebración de las bodas, la solidaridad o el concepto de familia extensa son algunos de esos fundamentos, que

explican la esencia de esta comunidad. Por eso, la celebración de jornadas como la de ayer "es una forma de transmitir qué es ser gitano, para combatir todos estos prejuicios que, en ocasiones, provocan el rechazo de una gran parte de la sociedad", manifestó Sara Giménez, quien añadió que el acto pretendía también "animar a la convivencia y el acercamiento entre gitanos y no gitanos, para que la discriminación que sigue existiendo desaparezca".

Sara Giménez explicó que la situación en Huesca, actualmente, es de promoción. El cien por cien de los niños gitanos está escolari-

zados y muchos jóvenes y mayores han accedido a la formación y al empleo a través del programa Acceder. "Iniciamos este trabajo en el año 2000 y, en la fecha actual, vemos un gran cambio en la formación de la comunidad gitana y en el acceso al mercado de trabajo. Hemos visto cómo muchos gitanos y gitanas han salido de nichos laborales. Ahora no todos los gitanos trabajan en el sector de la construcción, también hay en el del transporte o en el del comercio. Todo esto se ha logrado, gracias a que se han formado".

Manifestó que el caso de las

La minoría étnica más importante

M.M.

HUESCA. - La comunidad gitana está constituida en la ciudad de Huesca por 1.300 personas. En el mundo son más de doce millones, en Europa constituyen la minoría étnica más importante, con más de diez millones, en España son alrededor de 700.000 y en Aragón, más de 18.000.

El 12 de enero de 1425, los gitanos entraron a España por el Reino de Aragón, procedentes de la India. El monarca Alfonso V dictó un salvoconducto que les autorizaba a recorrer el territorio de la Corona y a asentarse donde quisieran.

La fiesta celebrada ayer se conoce como "La ceremonia del río" y tradicionalmente consiste en depositar flores y velas encendidas en los principales cursos fluviales para recordar la vida errante de los gitanos y, de manera especial, a las víctimas gitanas del holocausto nazi.

En Huesca, "La ceremonia del río" consistió ayer en repartir información, claveles y globos entre la ciudadanía oscense, para compartir con ella la trascendencia cultural de esta jornada para el pueblo gitano.

mujeres es similar y ya no se centran exclusivamente en ser trabajadoras por cuenta ajena en el sector de la limpieza.

Los gitanos no sólo están mejor formados, sino que también van desapareciendo, poco a poco, los prejuicios en los empresarios. "En muchas ocasiones, se ha negado la oportunidad a un currículum, al ver que los apellidos eran gitanos. Sigue habiendo empresarios con prejuicios, pero, a raíz de conocer a un profesional gitano, a otros muchos las reticencias les han desaparecido".

Sara Giménez destacó, por otro lado, que el gran reto pendiente es la educación: por un lado, para las propias familias de los gitanos y, por otro, para la comunidad educativa.

"Los niños están escolarizados -explicó-, pero hay que finalizar la educación obligatoria; que haya más gitanos y gitanos formados. Allí, las familias gitanas se tienen que implicar más, porque, si queremos una mejor calidad de vida, tiene que ser con una base educativa".

Al ámbito educativo le pide que contemple la situación específica de la Comunidad gitana. "Que se hable de nuestra historia y que sea un sistema educativo más abierto a la convivencia intercultural. Creo que en educación tenemos mucho trabajo interno que hacer".

MENOS PREJUICIOS Y UNA MAYOR CONVIVENCIA

Otro reto importante de la sociedad oscense es combatir la discriminación y los prejuicios que se mantienen en contra de la comunidad gitana.

"Ahora, en esta situación socioeconómica difícil en la que nos encontramos, gran parte de la comunidad gitana sigue viviendo de manera bastante precaria -analizó Sara Giménez-. Estamos viendo que la situación de crisis está afectando a muchos hogares gitanos. Muchos gitanos y gitanas que estaban trabajando en sectores de peonaje están viviendo ahora el desempleo, y ahí tenemos mucho trabajo pendiente, porque desde entidades como la nuestra y desde la Administración hay que ayudar en los momentos duros a los colectivos que se encuentran en situación vulnerable".

No obstante, Sara Giménez considera que se ha avanzado en el camino de la integración y eso se aprecia, especialmente, por lo que respecta a la población femenina. "La mujer tiene muchas ganas de formarse, promocionarse y de transmitir su promoción a sus hijos, familiares y a su entorno".

Huesca es una ciudad "en la que la convivencia entre gitanos y no gitanos es buena, pero insuficiente". Sara Giménez observó que sería positivo promover más este aspecto, que no alcanza su punto óptimo posiblemente por "falta de comunicación".

La coordinadora provincial de la Fundación Secretariado Gitano de Huesca indicó que en otros actos que se han celebrado a lo largo de este año, como la conmemoración del 8 de marzo, hubo una importante implicación de la sociedad no gitana. "Debemos llamar más a la convivencia y conocernos. Ahí tenemos camino por recorrer, porque la discriminación sigue existiendo".